



COORDINACIÓN DE COMUNICACIÓN SOCIAL VERSIÓN N° 0684

Ciudad de México, a 14 de diciembre de 2017.

JORGE CARLOS RAMÍREZ MARÍN
Presidente de la Cámara de Diputados

Mensaje en la entrega de la Medalla al Mérito Cívico “Eduardo Neri, Legisladores de 1913”, correspondiente al Tercer Año de Ejercicio de la LXIII Legislatura, a María del Rosario Gloria Green Macías, en el Palacio Legislativo de San Lázaro

Hay hombres y mujeres que parecen tener cierta predisposición al heroísmo. Su convicción, sus ideales, sus decisiones nos colocan como revolucionarios, como rebeldes o como pioneros.

Revisando la historia, estos personajes aparecen una y otra vez en diferentes latitudes, en diferentes épocas. Pareciera que su llegada periódica es una especie de prueba de que el destino de la humanidad no está escrito, sino que lo escribe esta clase de hombres. Este tipo de personas son a las que distinguimos el día de hoy.

Eduardo Neri y Rosario Green, su trayectoria impecable les da no sólo ese halo de heroísmo, sino sobre todo, nos pinta de cuerpo entero como un hombre y una mujer que supieron interpretar su tiempo y desafiarlo, que estuvieron dispuestos a escribir la historia.

No faltaron los sacrificios ni en uno ni en otro. Los revolucionarios y las pioneras están llenos de sacrificios que no se ven, de esfuerzos incansables y retos que se superan una y otra vez.

Tanto Eduardo Neri como Rosario Green, ocupan un lugar en la memoria colectiva y en la historia de la nación gracias a sus desacuerdos con lo establecido. Ambos se rebelaron a la posición de

su condición, uno un joven que habló con fuerza y honestidad frente a cualquiera. La otra, una mujer que demostró que sí se pueden romper los techos de cristal aún en la diplomacia.

Ambos se rebelaron a su contexto, un joven que encontró las oportunidades para estudiar, como era su ardiente deseo, y una mujer que se abrió camino en las posiciones más altas para expresar las ideas de un país en vías de desarrollo.

La medalla que entregamos hoy a la embajadora Rosario Green, es un reconocimiento a su trayectoria, pero sobre todo a lo que cambió a partir de ella, a los caminos que abrió para todos, pero sobre todo, para todas las mexicanas.

Mujer ponderada, ajena a estridencias, estudiosa, acuciosa en sus decisiones, reflexiva en su actuar, defensora de derechos. Rosario Green fue una mujer de su tiempo, lo mismo nos representó en el corazón de Europa que en el sur continental, en nuestro sur continental que ante la Organización de las Naciones Unidas.

Celebramos la afortunada decisión de la Comisión de Reglamentos y Prácticas Parlamentarias de la Sexagésima Tercera Legislatura, de otorgarle a ella de manera póstuma esta medalla al mérito.

Su tenacidad nos inspira. El cambio que es sinónimo de incertidumbre, es precisamente como Rosario Green, como Eduardo Neri, ser rebelde, ir contra lo establecido. Se requiere para ello valor, pasión y, al mismo tiempo, buen talante, pero sobre todo, un profundo compromiso con las creencias y convicciones personales.

Rosario Green fue la primera canciller de México, cargo máximo de nuestra diplomacia, y se encargó todos los días de representarnos dignamente en el mundo. Esta medalla es un reconocimiento al compromiso de la embajadora Green con nuestro país, este reconocimiento responde a la pertinencia de que personajes como Eduardo Neri, como Rosario Green, no pasen inadvertidos para quienes hoy somos parte de la ciudadanía de una nación.

Ellos comprendieron la importancia de la búsqueda de la paz y también del necesario instrumento que el diálogo es para conseguirlo, ambos personajes cuentan con una característica común, los dos son personajes, héroes civiles, su principal arma fue

la creación de puentes, quien logra tal congruencia tendrá consigo el poder de la verdad.

El legado de la embajadora Green, el legado que nos deja a todos, es una profunda inspiración para continuar luchando -como ella quería- que este país sea cada vez más próspero, y este mundo cada vez un lugar más habitable.

De esto se trata, como Eduardo Neri, como Rosario Green, se trata de trascender. Son dos personas, un hombre y una mujer a quienes hoy homenajeamos, que sin duda trascendieron sus propios miedos, trascendieron sus propios sacrificios, trascendieron sus propios méritos y hoy nos dejan en herencia, un profundo legado que debemos honrar con nuestras acciones.

Muchas gracias.

-- ooOoo --